



**Mensaje del Embajador Jose Antonio Zabalgoitia,
Representante Permanente de México ante la
Organización para la Prohibición de las Armas Químicas,
al asumir la Presidencia de la 25ª Conferencia de Estados Parte de la
Convención sobre Armas Químicas
(La Haya, 30 de noviembre de 2020).**

Distinguidos delegados,

Señor Director General,

Señoras y señores:

Nuestra Organización está muy cerca de alcanzar su objetivo fundamental: librar al mundo de la posesión y el uso de armas químicas.

A la misión esencial de contribuir a la paz y la seguridad internacional a través de la erradicación de las armas químicas, los Estados Parte hemos encomendado a nuestra Organización, además, la alta tarea de promover el desarrollo de la química con fines pacíficos.

Esfuerzos que, como dijera el Director General de nuestra Organización al recibir en nombre de ella el Premio Nobel de la Paz, en 2013, fluyen del espíritu colectivo de trabajar por el bien común que sirva a toda la humanidad.

En ese marco, me siento profundamente agradecido por la confianza que ustedes y sus gobiernos depositan en mí para dirigir los trabajos de esta Conferencia.

Expreso mis primeras palabras hacia las víctimas del uso de armas químicas, consciente que la responsabilidad que hoy asumo tiene un compromiso con cada una de estas víctimas.

Evitar que en el futuro ninguna persona esté expuesta a ser atacada con ningún tipo de arma química, debe ser, siempre, nuestra primera y más alta consideración y compromiso.

Debemos ser capaces, por ello, de fortalecer la Convención contra las Armas Químicas, así como de preservar la vigencia e integridad de nuestra Organización.

Comprendo así la inestimable responsabilidad que hoy se me entrega.

En el cumplimiento de esa tarea, me siento afortunado al contar con el compromiso de México con el multilateralismo y con el prestigio acumulado por la diplomacia mexicana en materia de desarme.



Asumo esta presidencia respaldado en la vocación de México con la construcción de un mundo cada vez más seguro y en paz.

Un mundo en el que los Estados miembros de esta organización, seamos capaces de cooperar cada vez mejor para el desarrollo y uso pacíficos de la química.

Ese mundo por el que nuestra Organización ha trabajado con ahínco desde su fundación, un mundo libre de armas químicas.

Expreso mi gratitud al apoyo brindado por el Director General, Embajador Fernando Arias, y su equipo en la Secretaría Técnica.

Del mismo modo, mi reconocimiento a los embajadores Krassimir Kostov, de Bulgaria, y Agustín Vázquez, de El Salvador, quienes han trabajado con talento para la preparación de esta Conferencia.

A los países de la región latinoamericana y del Caribe, mi agradecimiento a su confianza. A cada uno de ustedes, mi compromiso de estar a la altura que la tarea de nuestra Organización y de esta Conferencia nos impone a todos.

Para finalizar, retomo las palabras del entonces Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, pronunciadas en la primera reunión de los Estados Miembros de nuestra Organización, en 1997:

“Este no es meramente un gran paso en la causa del desarme y la no proliferación. No es meramente una señal de restricción y disciplina en la guerra. Es mucho más. Es un acto trascendental de paz.”

Sigamos adelante para que así siga siendo.

Muchas gracias.